

EL DISCURSO DE LA DESCOLONIZACION EN LA OBRA DE NICOLÁS GUILLÉN

por YOPANE THIAO
(Universidad) Paris Nanterre

Resumen

En este estudio se trata de destacar el discurso de la descolonización en la obra de Nicolás Guillén tanto en la poesía como en la prosa periodística. Por lo tanto, el colonialismo se presenta como un enemigo común, en franca contradicción con la libertad sostenida y cantada con el mejor aliento por el poeta nacional de Cuba. Desde esta perspectiva, analizaremos no sólo la victimización de la que el negro fue objeto debido a la esclavitud, sino también sus rebeldías y su participación en la configuración del perfil nacional cubano.

Palabras clave: Guillén; colonialismo; descolonización; identidad; esclavitud; libertad.

The Discourse of Decolonization in the Work of Nicolás Guillén

Abstract

In this study, we try to highlight the discourse of decolonization in the work of Nicolás Guillén, both in poetry and in journalistic prose. Colonialism therefore presents itself as a common enemy, in stark contradiction to the freedom sustained and sung with the best encouragement by Cuba's national poet. From this perspective, we will analyze not only the victimization that Black people were subjected to because of slavery, but also their rebellions and their participation in shaping the Cuban national profile.

Keywords: Guillén; colonialism; decolonization; identity; slavery; freedom.

Por descolonización entendemos el proceso de independización política y económica, social y cultural de una nación que ha sido dominada. Esto implica también el final de un dominio colonial que se ejercía sobre un territorio. Por lo tanto, dos medios de comunicación nos parecen destacar el tono discursivo de la descolonización en la obra de Nicolás Guillén: la prosa periodística y la poesía. Aunque el tema anticolonialista es evidente en su obra, Nicolás Guillén no deja de articular su discurso descolonizador en esta doble voz tan periodística como poética. Por su constante lucha por la libertad e independencia, Nicolás Guillén, quien sufre la injusticia de este sistema dominante, es considerado el portavoz de los que no tienen voz. De este modo, nos proponemos presentar el tema que nos convoca en dos partes: en una primera, analizaremos el discurso de la descolonización en la prosa periodística, y luego hablaremos de Guillén como “poeta de la descolonización”.

La prosa de la descolonización

En la obra de Nicolás Guillén se oyen diversas voces de la descolonización. Entre las mayores resuenan la negrista, explotada por patrones españoles y cubanos, y la social, ligada a su deseo de reivindicación de la raza negra en cualquier lugar. Por eso Guillén no ha cesado en el habla fuerte y combativa al colonizador y a los intervencionistas que caracterizan no sólo la historia de América Latina, sino también de otras regiones del mundo. En este sentido, la obra de Guillén se focaliza en zonas excluidas por el poder colonial desde donde se establece su discurso descolonizador. Desde 1924 Nicolás Guillén tenía definido este discurso cuando algún país le despertaba sentimientos de justicia, de rebelión y de libertad. En un artículo que versa sobre la independencia de Filipinas, Guillén opina:

Yo siento por los filipinos una simpatía [...] no precisamente porque sean filipinos, sino porque son esclavos. Un pueblo que es víctima de una de esas monstruosas «superposiciones de pueblos» a las que de manera tan bella se refería Víctor Hugo, despierta siempre en mí sentimientos de justicia, de rebelión y de libertad.¹

El 10 de abril de 1924, tomando la música como ejemplo, Nicolás Guillén profundiza en el tema sobre los peligros del danzón cubano menospreciado al lado del “fox norteamericano” en ese párrafo lapidario:

Nos estamos americanizando demasiado. Si no hay una fuerza salvadora que ataje a tiempo esta disolución de nuestra personalidad, no solamente bailaremos y cantaremos en inglés, sino que llegaremos «a pensar» en inglés también [...]. Buscaremos el medio de independizarnos, en lo posible, de toda influencia extraña.²

El 27 de junio de 1924, se expresó Guillén sobre la evacuación de las tropas norteamericanas de Santo Domingo, subrayando que lo único que no le gustaba era que esos soldados vendrían a Cuba:

No puedo ocultar que me ha hecho muy mal efecto la noticia. ¡Me parece totalmente que vienen a intervenir también!³

En este período que demuestra su pensamiento independentista, el 23 de junio de 1925, Guillén opinó sobre los acontecimientos en Marruecos de este modo:

Nunca he aceptado razón alguna que justifique el hecho de que un pueblo tenga el derecho de posesionarse de otro, sorbiéndolo lentamente, secándolo, explotándolo.⁴

¹ Nicolás GUILLÉN, *Pisto manchego*, La Habana 2013, tomo 1, p. 121.

² Idem, p. 126.

³ Idem, p. 35.

⁴ Idem, p. 35.

En plena Guerra Civil Española, Nicolás Guillén encabezó la delegación cubana que participó en el Segundo Congreso Internacional de Escritores y Artistas en Defensa de la Cultura que se iba a celebrar en Valencia, Madrid, Barcelona y París. El día 6 de julio de 1937, en Madrid, Guillén, indignado por la rebelión militar falangista contra la República española, pronunció un discurso acerca de la esclavitud:

He nacido en un país, Cuba, donde el negro representa una porción muy importante del pueblo, a cuya formación espiritual ha contribuido desde el fondo de trescientos años de esclavitud [...]. Es con alma de español que el negro de Cuba está junto al pueblo de España.⁵

En tierras de antepasados españoles Nicolás Guillén pasó siete meses visitando los frentes de batalla, dictando conferencias y enviando crónicas a publicaciones en las que relataba los hechos con veracidad de lo que sucedía, porque en la actualidad de 1937 se sabía Guillén sujeto a una nueva forma de esclavitud.

El día 16 de julio de 1937, Guillén pronunció un segundo discurso que reforzó la explicación de los motivos que le animaban a posicionarse junto al pueblo español contra el fascismo internacional:

Yo quiero, pues, afirmar aquí esta noche una triple causa de adhesión en mí al sufrimiento de la España republicana: como escritor, porque estoy convencido de que nadie puede serlo honradamente sin poner su esfuerzo al servicio de la defensa de la cultura; como cubano, porque mi país se halla también en lucha contra el fascismo, representado por una minoría que lo esclaviza y explota, minoría que tiene la misma calidad que la que alzó sus armas contra el legítimo gobierno español; y como hombre que pertenece a una raza discriminada y perseguida, porque el fascismo supone un dique a la universalización del espíritu humano, una frontera a la difusión de las más puras normas.⁶

Desde su regreso a Cuba, en 1938, Nicolás Guillén se dedicó a la causa de la liberación nacional. De un discurso a otro, su palabra se multiplicó ya en el periodismo militante, ya en la tribuna, ya en las calles, fábricas, escuelas e instituciones. En un discurso en Santiago de Chile, a donde viajó invitado por Pablo Neruda, Guillén pronunció en la comida de despedida que le ofreció la Alianza de Intelectuales, el 9 de enero de 1947, las siguientes palabras:

Tal vez sean mi pueblo y el vuestro los que con mayor dureza se enfrentan hoy a la realidad americana por medio de sus organismos más disciplinados y combativos. Pese a su lejanía geográfica, están unidos en idéntica angustia, luchan y trabajan contra igual enemigo.⁷

⁵ Nicolás GUILLÉN, *Prosa de prisa*, La Habana 1975, tomo 1, p. 81.

⁶ Arturo DEL VILLAR, "Nicolás Guillén, propagandista de la República española", Internet Archive [consultado 20 de julio de 2019]. Accesible de: <https://www.ciere.org/CUADERNOS/Art%2050/nicolás%20guillén.htm>, p. 17.

⁷ GUILLÉN, *Prosa*, p. 325.

Meses más tarde Guillén llegó a Argentina donde pronunció, el 25 de octubre de 1947, un discurso en la comida de despedida que le ofrecieron figuras importantes de la cultura argentina en el restaurante La Estancia de Buenos Aires. Leamos su discurso de brindis:

Brindo por los escritores y poetas que derribaron su torre de marfil y han bajado a la calle para mezclarse con la ola crespada y vital de la ciudadanía [...]. Brindo por la libertad de todos los seres humanos [...]. Brindo por la libertad de los negros que también son hombres.⁸

Cuando el 5 de mayo de 1953 Nicolás Guillén viajó a Santiago de Chile como miembro de la delegación de Cuba al Congreso Continental de la Cultura, estuvo lejos de pensar que emprendía un largo exilio de cerca de seis años tras la vuelta al poder del dictador Fulgencio Batista. Tampoco imaginaba que más de dos meses después el asalto a los Cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, en Santiago de Cuba y Bayamo respectivamente, por los jóvenes de la Generación del Centenario de José Martí, encabezada por Fidel Castro, sería aprovechado por la dictadura militar del propio Batista al servicio del imperialismo. Pero como delegado cubano al Movimiento Mundial por la Paz, Guillén asistió a numerosos congresos y fue objeto de invitaciones especiales. En el acto conmemorativo del Centenario del nacimiento de José Martí, celebrado en Pekín el 27 de septiembre de 1953, Guillén pronunció un discurso sobre la lucha armada de Cuba contra España:

La lucha armada de Cuba contra España tuvo como escenario histórico, en el tiempo, la segunda mitad del siglo XIX [...]. Los españoles trajeron a los africanos desde el comienzo de la conquista de Cuba e hicieron de ellos el motor que durante cerca de cuatrocientos años movió sin cesar una sociedad basada en la esclavitud.⁹

Más adelante, en el mismo discurso, Guillén concreta su pensamiento:

El imperialismo norteamericano es una fuerza omnipresente en la vida económica, política y social cubana. Estrangula al nacer todo intento de crear una industria nacional; acapara el cultivo de la caña de azúcar, cuyo mercado controla.¹⁰

Once años después del asalto al Moncada, en un acto celebrado con motivo del 26 de Julio de 1964, Guillén opina sobre dicha gestación:

El 26 de Julio de 1953 marca, pues, en el siglo XX el comienzo de la insurrección armada del pueblo de Cuba contra sus opresores; el principio del fin de la tiranía

⁸ Ibidem, p. 328.

⁹ Nicolás GUILLÉN, *Cuba en el ala de nuestro tiempo*, La Habana 1995, p. 185.

¹⁰ Idem, p. 191.

interna y de la influencia norteamericana en la vida nacional e internacional de nuestra patria.¹¹

Para Guillén, “la victoria de los rebeldes, y por consecuencia el gran triunfo popular que ella suponía, no era sólo un triunfo de Cuba, sino de toda América Latina”.¹²

En el *Diario que a diario*, publicado en 1972, la prosa periodística brinda a Nicolás Guillén la oportunidad de hacer un recorrido por un laborioso período de la historia de Cuba y ofrece el significado de esa historia: el de la lucha contra la esclavitud y la injusticia, contra la opresión colonial española y el dominio del monopolio financiero estadounidense. Así que la independencia de Cuba no existe como un hecho real ya que “el fenómeno colonial español, al desaparecer, dio paso al fenómeno imperialista norteamericano”,¹³ razón por la cual la descolonización es un tema constante en la obra de Guillén que supo salvar las fronteras entre la prosa y la poesía como lo veremos ahora.

El poeta de la descolonización

Asunto de vida y muerte, la descolonización encontró en Nicolás Guillén, según Roberto Fernández Retamar, “el antirracista de *Sóngoro cosongo* y el « Apellido », el antimperialista de *West Indies Ltd* y *Tengo*, el antifascista de *España*”.¹⁴ Tal y como lo ha demostrado el propio Retamar, la actitud combativa de Guillén es “un arte de la descolonización”.¹⁵ Para Nancy Morejón, el verso de Guillén “es ruptura y fundación, voluntad de estilo y afirmación rebelde del carácter nacional”.¹⁶ No es casual que Nicolás Guillén sea el poeta nacional de Cuba porque su voz es la de una nacionalidad que se ha formado con todos los elementos que integran el perfil nacional cubano. Desde esta perspectiva, Nicolás Guillén publicó, en 1930, *Motivos de son*, allí se plantearon la supervivencia de la vieja estructura española y el imperialismo norteamericano. Este poemario se puede entender como acto de rebeldía y emancipación cultural, en el que Guillén recuperaba el ser quienes, en la larga historia de “desculturación”, habían sido privados de identidad y daba voz a los que esa misma historia había hecho enmudecer. En la obra de Nicolás Guillén, la descolonización tiene una nota política y social: es contra la colonización y contra el imperialismo. Se caracteriza por la deformación de la palabra y la libertad de la creación verbal. Dicho de otra manera, *Motivos de son* es la poesía combativa de los prejuicios raciales que encuentran una expresión nacional e inician un proceso

¹¹ GUILLÉN, *Prosa*, tomo 3, p. 221.

¹² Idem, p. 325.

¹³ GUILLÉN, *Cuba*, p. 192.

¹⁴ Roberto FERNANDEZ RETAMAR, “Nicolás Guillén: hispanidad, vanguardia y compromiso social”, in: Matías Barchino Pérez – María Rubio Martín (eds.), *Hispanidad, vanguardia y compromiso social*, Cuenca 2004, p. 29.

¹⁵ Selena MILLARES, “La vanguardia como nostalgia: los últimos poemarios de Nicolás Guillén”, *Revista Unión* 51, La Habana 2003, p. 9.

¹⁶ Idem, p. 9.

de descolonización cultural. Lo demuestra el “Negro bembón”, poema que abre el libro con un juego verbal como esta pregunta:

¿Po qué te pone tan brabo, / cuando te disen negro bembón, / si tiene la boca santa,
/ negro bembón?¹⁷

Al reproducir el habla de los negros habaneros pobres en el lenguaje de los *Motivos de son*, Nicolás Guillén no solo rescata y recupera lo que Nancy Morejón y Martínez Estrada llaman respectivamente “la lengua perdida” o “la lengua de los vencidos”, sino también la lengua bozal de los antiguos esclavos africanos. Es una preocupación para Guillén porque es una prueba más de la tragedia lingüística que impone la colonización. Por esta razón la poesía de Nicolás Guillén es un verso discursivo en el que el *yo* poético es un *nosotros* cultural o un monólogo plural al que se integran formas de la cultura nacional. De modo que los *Motivos de son*, según análisis que compartimos con Nancy Morejón en su *Introducción a la obra de Nicolás Guillén*, “realizaron no sólo una conquista formal, la introducción del *son* como ritmo poético, a la poesía culta, escrita, sino que en ellos están presentes temas que abrieron las puertas del rescate cultural y de la descolonización”¹⁸ que denunciaron la injusticia y la discriminación. Por esta razón “desde *Motivos de son*, Nicolás Guillén fue, de manera creciente, un poeta de la descolonización”, afirma Roberto Fernández Retamar.¹⁹

Un año después de la publicación de *Motivos de son*, aparece *Sóngoro cosongo*. Si son los negros quienes levantan la voz desde *Motivos de son*, en *Sóngoro cosongo* Nicolás Guillén, descendiente de españoles esclavistas y de esclavos africanos violentados por el régimen colonial, quiere hacerles visibles y concederles el justo lugar que tienen desde la “Llegada” a América:

¡Eh, compañeros, aquí estamos! / Bajo el sol / nuestra piel sudorosa reflejará los rostros húmedos / de los vencidos, / y en la noche, mientras los astros ardan en la punta / de nuestras llamas, / nuestra risa madrugará sobre los ríos y los pájaros.²⁰

En “Llegada” también, Guillén parece saludar:

[...] el aporte negro a la cubanidad [...]. Aporte de su inmensa fuerza de trabajo, que hizo posible la incorporación económica de Cuba a la civilización mundial, y además de su pugnacidad libertadora, que franquea el advenimiento de la independencia de la patria.²¹

¹⁷ GUILLÉN, *Obra*, tomo 1, p. 83.

¹⁸ Nancy MOREJÓN, Internet Archive [consultado 20 de julio de 2019]. Accesible de: http://www.cervantesvirtual.com/portales/nicolas_guillen_obra_introduccion/, La Habana, julio de 1972.

¹⁹ Roberto FERNÁNDEZ RETAMAR, “Nicolás Guillén: hispanidad, vanguardia y compromiso social”, in: Matías Barchino Pérez y María Rubio Martín (eds.), *Hispanidad, vanguardia y compromiso social*, Cuenca 2004, idem, p. 29.

²⁰ GUILLÉN, *Obra*, tomo 1, op. cit., p. 94.

²¹ Fernando ORTIZ, citado por Ángel Augier, *Nicolás Guillén. Notas para un estudio biográfico-crítico*, Universidad de Las Villas 1962, tomo 1, p. 99.

En “Velorio de Papá Montero”, el poeta mestizo configura a negros y mulatos habaneros de los que muchos son pobres habitantes de los *solares* o casas de vecindad:

¿Qué vas a hacer con la noche, / si ya no podrás tomártela, / ni que vena te dará / la sangre que te hace falta, / si se te fue por el caño / negro de la puñalada? / ¡Ahora sí que te rompieron, / Papá Montero! // En el solar te esperaban, / pero te trajeron muerto.²²

La “Caña”, a su vez, señala la tragedia del negro que trabaja en los cañaverales bajo el látigo capitalista:

El negro, / junto al cañaveral. // El yanqui / sobre el cañaveral. // La tierra / bajo el cañaveral. // ¡Sangre / que se nos va!²³

En este poema, se entiende que el cañaveral es el campo del drama donde el negro es explotado por el yanqui y esa “sangre que se nos va” es la misma sangre del pueblo cubano también explotado por el capitalista extranjero.

En 1934, Guillén publicó *West Indies Ltd*, un poemario de ámbito literario hispanoamericano con especial atención a la falta de independencia y al subdesarrollo en que vivían las Antillas por causa de la injerencia norteamericana. Después de haber recorrido los países de Sudamérica, Guillén se había consagrado como defensor de las independencias de cada territorio sometido al expansionismo norteamericano. Con *West Indies Ltd*, estalla la rebeldía de Nicolás Guillén contra el colonialismo y el imperialismo. Al respecto la obra destaca la voz del pueblo cubano que resuena en todo el ámbito geo-político del Caribe donde el hombre latinoamericano se siente libre ante el paisaje tropical y espera algún día vera la libertad, según las “Palabras en el Trópico” de Guillén:

Te debo, Trópico, / este entusiasmo niño / de correr en la pista / de tu profundo cinturón lleno de rosas amarillas, / riendo sobre las montañas y las nubes, / mientras un cielo marítimo / se destroza en interminables olas de estrellas a / mis pies.²⁴

West Indies Ltd incluye también “Nocturno en los muelles”, un poema que plantea la dura labor de los trabajadores del puerto de La Habana²⁵ y la explotación de la que eran víctimas:

Bajo la noche tropical, el puerto/ El agua lame la inocente orilla / y el faro insulta al malecón desierto//¿Qué calma tan robusta y tan sencilla! [...]// Es que aquí están los

²² AUGIER, *Nicolás Guillén*, pp. 101-102.

²³ *Ibidem*, p. 104.

²⁴ *Ibidem*, p. 110.

²⁵ A orillas del puerto de La Habana Vieja, en la Avenida Alameda de Paula, se encuentra oficial y simbólicamente el monumento a Nicolás Guillén inaugurado el día 10 de julio de 2019.

gritos silenciosos / y el sudor hecho vidrio; las tremendas / horas de muchos hombres musculosos.²⁶

Situación casi idéntica a la que se puede ver en el séptimo fragmento del poema “West Indies, Ltd” donde Guillén se queja de su trabajo, comparándolo con dos monedas de una misma cara: “—Me matan, si no trabajo, / y si trabajo, me matan, / ¡siempre me matan, me matan!”²⁷

Invitado a participar en el Congreso de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, que se celebró en México en 1937, Guillén, entonces inspirado por la epopeya del pueblo español, publicó *España. Poema en cuatro angustias y una esperanza* para trasladar todo el esfuerzo combativo del pueblo cubano en apoyo de los defensores de la República amenazada por el franquismo. En este poemario, Guillén proclama sus dos orígenes como una doble nacionalidad y por eso el mulato tiene que enarbolar dos banderas de la libertad como nieto de esclavos que era:

Yo, / hijo de América; / hijo de ti y de África / esclavo ayer de mayorales blancos dueños de látigos coléricos; / hoy esclavo de rojos yanquis azucareros y voraces; [...] Yo os grito con voz de hombre libre que os acompañaré, camaradas; / que iré marcando el paso con vosotros.²⁸

En *El son entero*, publicado en 1947, Guillén llama con fuerza a la Revolución cuyo “campo de acción se ensancha para abarcar no sólo al cubano, sino también a todos los desposeídos en cualquier parte del mundo”, afirma Adriana Tous.²⁹

En estas elegías vibra el dolor de la frustración nacional bajo el dominio del colonialismo y del imperialismo norteamericano del que sufre política y económicamente Cuba a causa del bloqueo injustamente impuesto a la isla por los Estados Unidos desde 1962, pero también la sublevación de los pueblos contra la situación social engendrada por el régimen capitalista. Por eso su llamado de atención y libertad encuentra en la “Elegía a Jesús Menéndez” un tono fuerte dentro del discurso sobre los sujetos marginados. Con este poema Guillén alcanza su más alta expresión en la medida en que se hace portavoz de una época de conflictos que superan el plano racial para abrirse paso hacia temas de índole social. He aquí la “Elegía” donde un fragmento dice:

Venid, venid y en la alta / torre estaréis, campana y campanero; / estaremos, venid, / metal y huesos juntos que saludan / el fino, el esperado amanecer [...] / metal y huesos juntos que saludan / la procesión final, el ancho séquito / de la victoria.³⁰

En este fragmento, *la paloma* saluda “el esperado amanecer”, casualidad simbólica que dará razón a Guillén con su poema titulado “El banderón”:

²⁶ GUILLÉN, *Obra*, tomo 1, op. cit., p. 114.

²⁷ *Ibidem*, p. 135.

²⁸ *Ibidem*, pp. 178-179.

²⁹ Adriana TOUS, *La poesía de Nicolás Guillén*, Madrid 1971, p. 122.

³⁰ GUILLÉN, *Obra*, tomo 1, p. 281.

Como un puñal, como un arpón, / el banderón americano / en tu costado de carbón. /
Sucio de sangre el banderón. / Un yanqui allí, látigo en mano // [...] Será tal vez una
ilusión, / tal vez será un ensueño vano, / mas veo rodar el banderón / y arder al viento
tu canción, / puesta en el mástil por tu mano.³¹

Entre otras elegías que resuenan en el discurso descolonizador de Guillén, se encuentran “El Apellido” y la “Elegía cubana”. De acuerdo con Jorge Ruffinelli, “El Apellido” es un intento de reflexionar sobre los orígenes personales, sobre una identidad rescatada a través de la negritud y “el regreso a África, para culminar en una suerte de visión colectiva, de identidad compartida, nacional, cubana.” Guillén afirma:³²

“Desde la escuela, / y aún antes [...] me dijeron mi nombre [...] / ¿Es mi nombre,
estáis ciertos? [...] ¿No tengo pues / un abuelo mandinga, congo, dahomeyano? //
[...] Mi nombre interminable, / hecho de interminables nombres; / el nombre mío,
ajeno y vuestro”.³³

En la “Elegía cubana” se oye un canto al país natal y al dolor de la dependencia por la cual no sería sorprendente encontrar a los Estados Unidos como un vecino incalculable:

Afuera está el vecino. / Tiene el teléfono y el submarino. / Tiene una flota bárbara
[...]. Tiene una montaña de oro / y un mirador y un coro / de águilas y una nube de
soldados / ciegos, sordos, armados / por el miedo y el odio.³⁴

El discurso de la descolonización en la obra de Nicolás Guillén se oye también en África donde un movimiento independentista le dio la idea de componer un poema titulado “Mau-Maus”. Se trata del identificado “Ejército de la tierra y la libertad” que se acabó con el dominio inglés en Kenya:

(Aquí en secreto: era / el mismo inglés de kepis / profanador, de rifle / civilizado y
remington, / que en el pulmón de África / con golpe seco y firme / clavó su daga-im-
perio [...]) (Aquí en secreto: eran / los mismos cien ingleses / a quienes Londres dijo:
/ —Matad, comed mau-maus; / barred, incendiad Kenya.³⁵

A finales de 1958, vísperas del triunfo de la Revolución cubana Guillén publicó, en Buenos Aires, *La paloma de vuelo popular* donde está presente el espíritu de la lucha de su pueblo por la independencia y la libertad. En este libro, que abarca África, Asia y Europa, se habla también de Panamá, de Paraguay de Chile, de

³¹ GUILLÉN, *Obra*, tomo 2, pp. 15-16.

³² Jorge RUFFINELLI, *Poesía y descolonización. Viaje por la poesía de Nicolás Guillén*, Ciudad de México 1985, p. 98.

³³ GUILLÉN, *Obra*, tomo 1, pp. 249-253.

³⁴ *Ibidem*, p. 247.

³⁵ GUILLÉN, *Obra*, tomo 2, p. 27.

Guatemala; en una palabra, de lo que José Martí llamara *Nuestra América*. La publicación de la *Paloma de vuelo popular*, como balance de un largo exilio, cierra un período de la historia de Cuba, el de la condición neocolonial. Sin embargo, cabe señalar que *La paloma de vuelo popular* llevaba prendido entre sus alas una “Muralla” que se abre y se cierra como emblema mundial de una poesía sin fronteras por la paz internacional:

Para hacer esta muralla, / tráiganme todas las manos: / los negros sus manos negras, / los blancos sus blancas manos [...] // —¡Tun, tun! / —¿Quién es? / —Una rosa y un clavel [...] / —¡Abre la muralla! / —¡Tun, tun! / —¿Quién es? / —El sable del coronel [...] / —¡Cierra la muralla!³⁶

Con esta muralla se abre, sin duda alguna, una nueva etapa en la obra de Nicolás Guillén, la de la independencia nacional y de la lucha por la construcción del socialismo cubano. Cuando bajaron “los barbudos” del *Granma* el 2 de diciembre de 1956, un nuevo sol de la lucha por la libertad de Cuba ya había aparecido en las alturas de la Sierra Maestra. Tres años después, dichos “barbudos” bajaron esta vez de la Sierra Maestra y entraron en La Habana el primero de enero de 1959. Ante el avance del Ejército rebelde, el dictador Fulgencio Batista no tenía más remedio que tomar el avión de la huida. Entonces triunfó la Revolución cubana dirigida por Fidel Castro. En aquel momento Nicolás Guillén intervino en los actos organizados en Buenos Aires para festejar la victoria revolucionaria y allí publicó en el semanario *Propósito* un artículo titulado “Che Guevara” como expresión de que fuera un argentino que luchara por la liberación de Cuba. El soneto, no sólo logra crearle una dimensión histórica al presente que constituyen Che, Fidel y Martí, sino también muestra una lucha colectiva de liberación nacional:

Como si San Martín la mano pura / a Martí familiar tendido hubiera [...] // así Guevara, el gaucho de voz dura, / brindó a Fidel su sangre guerrillera, / y su ancha mano fue más compañera / cuando fue nuestra noche más oscura. // Huyó la muerte.³⁷

El regreso de Guillén a Cuba después de su prolongado exilio no significa para nada sino una nueva etapa de dura lucha en defensa de la Revolución frente a su poderoso enemigo imperialista y su aliada burguesía. En el campo de la batalla ideológica con su poesía Guillén estuvo presente en todas las trincheras. Si la Revolución cubana adquirió ante todo con Fidel Castro y Ernesto Che Guevara, dos símbolos eternos de la lucha revolucionaria, de la oposición al imperialismo, de la descolonización en América, “era natural que Guillén los recogiera en su obra poética y diera forma y expresión a un sentimiento popular particularmente intenso entorno a ellos”, comentó Jorge Ruffinelli.³⁸ Por supuesto, el 29 de junio de 1960, Nicolás Guillén publicó “Buenos días, Fidel” en el diario *Hoy*, y tres días después

³⁶ Ibidem, p. 14.

³⁷ Ibidem, pp. 119-120.

³⁸ Jorge RUFFINELLI, *Poesía y descolonización*, p. 161.

en la revista *Bohemia*, antes de recogerlo en *Tengo* bajo el título “Canta el sinsonte en el Turquino”. Pero antes de saludar a Fidel, Guillén se aseguró de despedirse al imperialismo en los siguientes términos:

Podéis marcharos, animal / muchedumbre, que nunca os vuelva a ver. / Es temprano: por eso tengo que trabajar. / Es ya tarde: por eso comienza a amanecer. / Va entre piedras el río.³⁹

Entonces, Guillén da la bienvenida a Fidel y paso a la Revolución:

— Buenos días, Fidel. / Buenos días, bandera ; buenos días, escudo [...] Obrero en armas, buenos días. / Buenos días, fusil. / Buenos días, tractor. / Azúcar, buenos días. / Poetas, buenos días [...]. El aire es verde. Canta el sinsonte en el Turquino [...]. /— Buenos días Fidel.⁴⁰

Al oír el histórico discurso de Fidel Castro en la clausura del Congreso Latinoamericano de Juventud, realizada en el estadio del Cerro, en la noche del 6 de agosto de 1960, Nicolás Guillén dijo que sí “Se acabó” porque “te lo prometió Martí / y Fidel te lo cumplió; / ay, Cuba, ya se acabó, / se acabó por siempre aquí”.⁴¹

Conclusión

Nombrado Poeta nacional de Cuba por el propio Fidel Castro en 1961, y elegido al mismo año como primer Presidente de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), Nicolás Guillén publicó en 1964 su obra revolucionaria titulada *Tengo*. Desde entonces, el poeta de la descolonización “tiene lo que tenía que tener”, y nosotros también tenemos el gusto de citar, a modo de conclusión, un fragmento de este hermoso poemario dedicado a la Revolución cubana:

Tengo, vamos a ver, / tengo el gusto de andar por mi país, / dueño de cuanto hay en él, / mirando bien de cerca lo que antes / no tuve ni podía tener. / Zafra puedo decir, / monte puedo decir, / ciudad puedo decir, / ejército decir, / ya míos para siempre y tuyos, nuestros [...]. Tengo lo que tenía que tener.⁴²

(Escrito en español por el autor)

³⁹ GUILLÉN, *Obra*, tomo 2, p. 80.

⁴⁰ *Idem*, pp. 80-81.

⁴¹ *Ibidem*, p. 129.

⁴² *Ibidem*, pp. 62-64.

BIBLIOGRAFÍA

- AUGIER, Ángel, *Nicolás Guillén. Notas para un estudio bibliográfico-crítico*, Santa Clara: Universidad de Las Villas, 1962.
- FERNANDEZ RETAMAR, Roberto, “Nicolás Guillén: hispanidad, vanguardia y compromiso social”, in: Matías Barchino Pérez – María Rubio Martín (eds.), *Hispanidad, vanguardia y compromiso social*, Cuenca: Editorial de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2004.
- AUGIER, Ángel, *Vida y obra de Nicolás Guillén*, La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2002.
- GUILLÉN, Nicolás, *Prosa de prisa*, La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1975, tomo 1.
- GUILLÉN, Nicolás, *Cuba en el ala de nuestro tiempo*, La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1995.
- GUILLÉN, Nicolás, *Obra poética*, La Habana: Editorial Letras Cubanas, 2002, tomo I y II.
- GUILLÉN, Nicolás, *Pisto manchego*, La Habana: Editorial Letras Cubanas, 2013.
- MILLARES, Selenia, “La vanguardia como nostalgia: los últimos poemarios de Nicolás Guillén”, *Revista Unión* 51, La Habana 2003.
- PÉREZ, Matías Barchino – RUBIO MARTÍN, María (eds.), *Hispanidad, vanguardia y compromiso social*, Cuenca: Editorial de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2004.
- RUFFINELLI, Jorge, *Poesía y descolonización. Viaje por la poesía de Nicolás Guillén*, Ciudad de México: Oasis, 1985.
- TOUS, Adriana, *La poesía de Nicolás Guillén*, Madrid: Editorial, 1971.

Recursos electrónicos

- MOREJON, Nancy, Internet Archive [consultado 20 de julio de 2019]. Accesible de: http://www.cervantesvirtual.com/portales/nicolas_guillen_obra_introduccion/, La Habana, julio de 1972.
- VILLAR, Arturo del, “Nicolás Guillén, propagandista de la República española”, Internet Archive [consultado 20 de julio de 2019]. Accesible de: <https://www.ciere.org/CUADERNOS/Art%2050/nicolas%20guillen.htm>, p. 17.

Breve información sobre el autor

Correo electrónico: ythiao@parisnanterre.fr

Yopane Thiao es Doctor en Literatura e investigador por la Universidad de París Nanterre. Es miembro del GRECUN-CRIIA de dicha Universidad, y el GRIHAL-CHCSC de la Universidad de Versailles Saint-Quentin-en-Yvelines. Se interesa en el tema de la identidad y cultura del Caribe/Cuba. Algunos de sus artículos publicados son: “Le héros dans les œuvres poétiques de Nicolás Guillén et René Depestre: les exemples de Jesús Menéndez et d’Ernesto Che Guevara”, “Haïti à travers les écrits de René Depestre: esquisse d’une double vision”, “De l’identité à la notion de frontière dans les concepts d’antillanité et de créolité”, “El Caribe en las obras de Nicolás Guillén y Alejo Carpentier”, “La Révolution cubaine dans l’œuvre de Nicolás Guillén”, “Los viajes de Nicolás Guillén al Caribe: impresiones y testimonios de un poeta popular”, “La imagen de Juan Gualberto Gómez en la historia”, “Cuba y Haití en su literatura migratoria”, “Nicolás Guillén en la UNEAC: un proyecto de un poeta comprometido”, “La Caraïbe à travers les œuvres de Nicolás Guillén”, “Cuba, ou le “naufrage personnel” de René Depestre”, “La Asociación “Francia-Cuba” o Cuba en Francia.”